



Dos métodos para la enseñanza de la lectura

Por Ileana Díaz Rivera

(Consideraciones en torno al artículo:
Acerca del Método de José Quintanal Díaz)*

El propósito de José Quintanal Díaz en este artículo es criticar la confrontación que existe actualmente entre los dos métodos de la enseñanza de la lectura prevalecientes en los Estados Unidos: el método fónico y el método global. Para fines de este ensayo resumiré los aspectos más relevantes de ambos métodos:

El **método fónico** enfoca el aprendizaje del lector desde una perspectiva didáctica como necesidad escolar. Este método requiere un procedimiento sistemático de la acción educadora y un carácter procesal basado en la identificación de grafemas, que permitan el acceso al contenido del texto. En él se practica la relación entre sonidos y símbolos. Este sistema da prioridad a los elementos lógicos y técnicos del lenguaje, poniendo todo énfasis en el proceso de aprendizaje y no en el resultado. Tiene una postura sintética.

Por otra parte, **El método global** (lenguaje integral) toma como punto de partida el mismo mensaje del texto, y, a posteriori, tanto el medio por el cual el niño accede a él, como su aceptación de la necesidad de un aprendizaje basado en la enseñanza sistemática de las reglas grafofónicas. En este método los aspectos fonológicos surgen por necesidad. El enfoque de este método es la comprensión del mensaje y se basa en la globalidad comunicativa.

Quintanal considera que la confrontación entre los que apoyan un método u otro está cargada de un tono político, y se ha nutrido de la sociedad actual de los Estados Unidos en la cual existe una vertiginosa movilidad de información y una variedad de minorías culturales que reclaman respuestas eficaces para su aprendizaje. Este dilema ha cobrado una gran atención ya que se ha desatado en ámbitos de la administración gubernamental americana y ha sido secundada por los medios de comunicación.

Pero lejos del tono político que pueda matizar este debate sobre cuál método es más efectivo que el otro, Quintanal piensa que la problemática lectora debe ser tratada dentro de un

enfoque puramente pedagógico, en el que sólo se tome en cuenta la manera por la cual los niños adquieren las destrezas lectoras y su relación con ambas teorías. Considera que no debe resaltar un método (fónico o integral) sobre otro, si son aplicados en un marco puramente pedagógico. Ésta será su tesis en el artículo: probar que “esta confrontación se basa en dos facciones teóricamente opuestas pero evidentemente complementarias en el mundo educativo”. Para apoyar y argumentar su posición propone que se recorra con el niño su proceso de aprendizaje para ver en él, qué sentido tiene uno y otro planteamiento para el ejercicio de su lectura. En su trabajo, Quintanal, incluye una sinopsis sobre el proceso por el cual el niño aprende a leer, para luego establecer una relación entre los dos métodos planteados y el proceso de aprendizaje de los niños. Para explicar el proceso por el cual el niño aprende la lectura, Quintanal destaca tres puntos:

1) El momento inicial del aprendizaje, o la etapa fonética. En esta etapa el niño analiza segmentalmente el lenguaje oral que viene manipulando para descubrir con ello la existencia del código grafonético. Luego establece correspondencia entre código-mensaje y de este modo adquiere un recurso valioso para aplicarlo luego en sus estrategias de conocimiento literario ya que algunos vocablos desconocidos podría interpretarlos gracias a una segmentación adecuada de su contenido. En este momento el niño descubrirá una nueva posibilidad del uso del lenguaje: el lenguaje escrito.

2) Cuando la lectura del niño se estabiliza se puede atender su adiestramiento personal y así rentabilizar el esfuerzo lector. En esta etapa se debe tener en cuenta qué tipo de información necesita el lector para así enseñarle a plantear sus estrategias lectoras en función de las necesidades.

3) Por último, se debe significar la propia operación interactiva que tiene lugar en el momento de la lectura. Leer es un proceso cognitivo complejo que activa estrategias de alto nivel por lo que será importante un adiestramiento del alumno en este sentido (enseñanza directa) El conocimiento del código es fundamental para fomentar la exploración autónoma del escrito.

El autor considera que ambas teorías tienen firmes fundamentos que les confieren autenticidad y validez. Por lo tanto, una postura ecléctica, para él, podría ser una mejor opción, si se distingue qué parte de cada una de estas teorías debe considerarse cuando se trabaja en el aula. Según él, si se evalúan estas tres razones, se debe llegar a un consenso entre ambas teorías, ya que implican la necesaria complementariedad de ambos planteamientos en beneficio de la construcción del mensaje que pueda realizar el lector. Sugieren que se atienda la consideración identificativa del texto primero y la interpretativa después. Esta sugerencia se desprende de las tres etapas en las que divide cómo se da el aprendizaje de la lectura de los niños. Primero, favorece el que exista una educación planificada y sistematizada sobre la relación entre los sonidos y los grafemas, y luego cuando el niño ya ha desarrollado una lectura “estable”, entonces

se deben enseñar estrategias para la comprensión lectora. Piensa que es necesario que al niño se le enseñe el código escrito. Éste será el punto de partida para fomentar y propiciar su independencia e interés en la lectura. La complementariedad de ambos procesos viabilizarán la construcción de significados del contenido. Por esta razón el autor concluye que se debe defender "...una postura ecléctica entre ambas teorías, que permita desarrollar un aprendizaje lector convenientemente planificado en todas las facetas didácticas que nos asegure su acomodación posterior. ...La escuela debe encontrar metodologías de convergencia entre estas dos posturas, y estas metodologías deben partir de un serio análisis de la ejecución lectora".

Reflexión Crítica

Concuerdo con Quintanal, en que los estudiantes deben ser el centro de la educación, y que se debe planificar la educación en torno a sus necesidades. También concuerdo en que la decisión de utilizar el método fónico o el método de lenguaje integral no debe ser asunto político. Coincido con la postura ecléctica que defiende, pero me pregunto si realmente en la práctica se pueden establecer una separación real entre estas dos teorías.

El artículo de Quintanal reafirma nuestra posición de que es necesario partir de la práctica a la teoría y no de la teoría a la práctica. El verdadero laboratorio está en el salón de clases y no en las mentes de los ideólogos de la educación. Los educadores podemos establecer hipótesis para ver si las mismas se verifican en la práctica y podemos también poner a prueba las teorías pedagógicas que se nos presenten para de esta manera corroborar su validez.

*Quintanal Díaz, José "Acerca del Método". Lectura y Vida. Año 18 (3), sept.